



El 10 de mayo de 1933, recién llegado Hitler al poder, la asociación de estudiantes nacional-socialistas alemanes llevó a cabo la quema de libros de unos 300 autores, primero en la Plaza de la Ópera (en la imagen), y después secundaron el acto en otras 22 ciudades universitarias. Hoy, Alemania recuerda a los escritores, ideólogos y poetas cuyas obras fueron

reducidas a cenizas con diversas conmemoraciones. En tanto, el Fondo de Cultura Económica ya colocó en las estanterías *Libros en llamas. Historia de la interminable destrucción de bibliotecas*, de Lucien X. Polastron, lanzamiento que coincide con el 75 aniversario de la destrucción de textos en Alemania ■ Foto Ap